

Pase lo que pase, el beneficio que obtendrán los propietarios de pisos es una cantidad insignificante.

Lo cual contradice la opinión de Ismael Fernández y da la razón a la Junta Rectora.

Se puede complicar más

Si, de todos modos, prevalece el criterio del asesor jurídico de la Obra de Cooperación, habrá que hacer una nueva valoración de los chalets, teniendo en cuenta que aquellos terrenos costaron a 358 pesetas metro cuadrado, mientras que los de los bloques se valoraron a 772,67 pesetas. Por otro lado, los beneficios obtenidos por la venta o alquiler de locales comerciales redundará sobre cada bloque exclusivamente y no sobre el total de la Cooperativa, como estaba previsto.

Ahora bien: a la luz de la opinión que hemos reproducido del ex-delegado de la Vivienda, los habitantes de los 40 chalets pueden, a su vez, protestar, si se consideran perjudicados. Y parece que sí, que van a buscar su propio abogado, con lo que será ya imparable el pleito.

nadas a los abogados... más las que haya que abonar si el pleito se complica. Moraleja: es fácil que todos salgan comidos por servidos o que, incluso, les cueste dinero. Desde luego, a quienes les va a costar es a los propietarios de los chalets, si pierden el pleito. Pero parece que los contestatarios no van a ganar mucho, salvo que se les pueda reconocer que la razón está de su parte.

Cuando las barbas del vecino...

El 28 de octubre vencieron los préstamos concedidos por la Caja provincial de Ahorros a la Cooperativa. En ese momento se debería haber hecho ya la distribución horizontal, es decir, el reparto proporcional de las obligaciones colectivas entre cada uno de los socios, para que cada cual, independientemente, haga frente a sus compromisos crediticios. Ante la situación creada, no ha sido posible hacer esa distribución (los abogados dieron órdenes a los socios de no fir-



En todo este largo proceso, al parecer, nadie se ha preocupado de hacer cuentas. Los 652 cooperativistas que ponen el grito en el cielo por la poca diferencia de precio que hay entre sus pisos y los chalets, imaginan que, al valorarse más caros estos últimos, se producirá una sensible disminución en el precio de sus propias viviendas.

Veamos cuál puede ser la realidad, jugando con cifras redondas.

La nueva valoración de los chalets puede suponer un aumento de precio sobre éstos de 100.000 ó 150.000 pesetas. Seamos absolutamente optimistas: pongamos doscientas mil pesetas. Multiplicadas por los cuarenta chalets que hay, tenemos ocho millones de pesetas, que hay que repartir entre... 652 viviendas. Lo que da 12.269 pesetas, de las que ya hay que deducir tres mil per cápita abo-

mar nada), por lo que, según parece, la Caja ha aceptado congelar momentáneamente el crédito ya que, como es obvio, al no haberse pagado lo que correspondía en la fecha citada, hubiera debido comenzar a aplicar intereses, o sea, una nueva carga para quienes ya llevan bien las espaldas.

Cuando ya no tiene remedio, casi todos los implicados se dan cuenta del error que fue acometer una Cooperativa tan grande, en cuanto al número de socios y con tal dispersión y variedad de tipos de viviendas. Aparte de que también todos coinciden en que la urbanización, tal como la dejó el Ministerio de la Vivienda, era un desastre.

Pero mirar hacia atrás no tiene ninguna utilidad. EL BANZO ha mirado alrededor y hacia adelante y ha encontrado en formación y con todas las bendiciones oficiales, otra



Cooperativa, la "San Julián", que mueve a unos mil socios. Y hemos preguntado: si con 700 se ha armado este lío, ¿qué pasará con 1.000? Como el gato ya se ha escaldado una vez, para la próxima se aplicará el sistema de expedientes separados para cada unidad construida. Pero, así y todo hemos insistido: si con 700 ha sido imposible hacer una asamblea como está mandado, ¿cómo se va a hacer con 1.000? Y no ha habido respuesta.

En EL BANZO pensamos, con todos los respetos, que salimos de una para meternos en otra.

El estrambote

A un poeta le dejamos el estrambote de esto que, por tener muchos más de catorce versos, no es soneto. Lucas Aledón apostilla algunos aspectos de nuestro anterior artículo, diciendo cosas que entonces no señalamos. Ahí van:

—No hay un buzón de correos en toda la barriada.

—No hay teléfonos en las viviendas. (Esta es una historia curiosa. Se empezaron a poner. La Junta Rectora dijo que los cables negros quedaban muy mal, feos y antiestéticos, sobre las paredes exteriores blancas. Se interrumpió el trabajo. Al parecer, ya hay acuerdo para continuar el tendido de cables.)

—Hay farolas; lo que no hay es luz. Algunos "no tan niños" han destrozado a pedradas muchos focos. De todos modos, con foco o sin foco, casi ninguno luce.

—Encerrado entre dos grandes calles, el polígono no tiene ni un triste semáforo, ni un paso de peatones.

—Como está en las afueras y como no hay luz, las calles del polígono son un sitio ideal para que aparquen los camiones. Y, además, es fácil encontrar a algún autocar de servicio público, lavándose la cara gracias a los cubos de agua que le arroja su conductor.

Y hasta aquí, por hoy. ●